

Carta abierta a:

Sra. Theodora BAKOYANNIS, ex Ministra de Asuntos Europeos de Grecia

Sr. Deniz BAYKAL, ex Presidente del Partido del Pueblo Republicano de Turquía (CHP)

Sr. Jean-Marie BOCKEL, ex Secretario de Estado de Justicia de Francia

Sr. Mevlüt ÇAVUSOGLU, Ministro de Asuntos Europeos y jefe negociador de Turquía, ex Presidente de PACE

Sr. Agustín CONDE, miembro del Parlamento de España

Sr. Mikulas DZURINDA, ex Primer Ministro de la República Eslovaca

Sra. Cheryl GILLAN, ex Secretaria de Estado de Gales

Sr. Pasquale NESSA, ex miembro del Senado de Italia, ex miembro de PACE

Sr. Luca VOLONTÈ, Director General de la fundación Novae Terrae, ex miembro del Parlamento de Italia y ex Presidente del grupo EPP en PACE

Sr. Robert WALTER, líder de la delegación de Reino Unido en PACE

Sr. Jodri XUCLÀ, Presidente del grupo ALDE en PACE

[Y otros 114 miembros y ex miembros de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa \(PACE\)](#)

Paris y Viena, 23 de abril de 2014

Estimados miembros de PACE,

El año pasado emitisteis una fatídica votación en la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. En enero de 2013 rechazasteis un borrador de resolución presentado por el ponente sobre los presos políticos en Azerbaiyán que fue nombrado por la Asamblea en 2009. La resolución fue rechazada por 125 votos en contra y 79 votos a favor.

Esta resolución advertía que el asunto de los presos políticos en Azerbaiyán no había sido resuelto. De hecho señaló que ["los políticos y activistas relacionados con la oposición, así como los periodistas, bloggers y manifestantes pacíficos"](#) permanecían en prisión en Azerbaiyán y que este era un problema sistémico.

La votación de PACE envió una señal muy desafortunada a las autoridades de Azerbaiyán.

El 26 de diciembre de 2012, anticipándose a la votación de PACE, el presidente de Azerbaiyán concedió la amnistía a algunos presos políticos. Una vez que la resolución fue rechazada y no se asignó ningún nuevo ponente, empezó una oleada de arrestos.

Muchas organizaciones de derechos humanos advirtieron que esto podía suceder. Así lo hicieron también los miembros de PACE que apoyaron el borrador de resolución. Como Viola von Cramon-Taubadel (Alemania) manifestó:

“Se está utilizando una política para silenciar a los periodistas. Es el juego del ratón y el gato, en el que los detienen, liberan y vuelven a detener al cabo de poco tiempo. Todo el mundo sabe que la próxima vez podrían ser ellos.”

No todos los votos de PACE tienen consecuencias inmediatas. Este sí que lo tuvo. Incluso dio lugar al arresto de personas que habían contribuido al trabajo del Consejo de Europa en Azerbaiyán.

Probablemente habrán escuchado el caso de Ilgar Mammadov, un líder de la oposición y director del Programa de Estudios Políticos del Consejo de Europa en Baku; seguramente conocerán el caso de Anar Mammadli, presidente de un destacado grupo de observación de elecciones, quién asesoró al ponente de PACE sobre los presos políticos.

Ambos habían confiado en el Consejo de Europa. Ambos fueron arrestados en 2013. Mammadov fue condenado a siete años de prisión el mes de marzo de este año. El juicio de Mammadli empezó el 21 de abril de 2014. Ha sido como si las autoridades de Baku hubiesen decidido tapar los ojos de PACE.

La policía también arrestó a decenas de jóvenes entre enero y mayo de 2013. Éstos habían protestado contra las muertes de soldados no combatientes en las fuerzas armadas. Algunos de ellos fueron acusados por posesión ilegal de armas y por una conspiración de masas. Siete de ellos son miembros de NIDA, una organización juvenil pro-democracia. Uno es miembro del Movimiento de Juventud Libre. Los acusados se enfrentan a penas de cárcel de 6,5 a 8,5 años.

Actualmente ocho activistas encarcelados, que están en la franja de edad de 18 a 30 años, han empezado una huelga de hambre. Están poniendo en riesgo su salud, y puede que sus vidas. Este hecho se podría haber evitado. De hecho, aún se puede evitar.

Esperamos que llegados a este punto comprendan que su voto en el mes de enero de 2013 fue un error. Fue un error confiar en un régimen represivo. El coste humano de este error es elevado y va en aumento.

Los ocho activistas, junto con Mammadli y Mammadov han sido reconocidos como presos de conciencia por Amnistía Internacional.

A la luz del dramático deterioro de la situación en Azerbaiyán y de la huelga de hambre de estos jóvenes, le pedimos que ahora haga un esfuerzo para corregir las consecuencias de esa decisión.

Concretamente, esperamos que considere hacer lo siguiente:

- Apele al Presidente Ilham Aliyev para que amnistíe a Ilgar Mammadov, Anar Mammadli y los ocho jóvenes activistas que se encuentran en huelga de hambre antes de que Azerbaiyán asuma la Presidencia del Consejo de Europa en el Comité de Ministros el 14 de mayo de 2014;
- Pida al Secretario General del Consejo de Europa que viaje a Azerbaiyán urgentemente, para que se pronuncie firmemente en nombre de estos y muchos otros presos políticos;
- Apoye las iniciativas para designar a un nuevo ponente sobre los presos políticos para investigar la tendencia de encarcelamientos desde la votación de enero de 2013 en Azerbaiyán.

La ironía amarga es que: ahora que Azerbaiyán se prepara para asumir la Presidencia del Comité de Ministros del Consejo de Europa, el país tiene más presos políticos que nunca. Hay muchos más presos políticos en Azerbaiyán que los diez nombrados. En los países miembros del Consejo de Europa no debería haber ninguno. Desde enero del 2013, PACE ha apartado la mirada. Esperamos que nos ayuden a cambiar este hecho antes de que sea demasiado tarde.

Atentamente,

Gerald Knaus, Kristof Bender y Emin Milli

European Stability Initiative